

no se explicarían lecciones *in extenso*, que ordinariamente resultan estériles; y Segundo, que en consecuencia el Profesor no podría lucirse frente a una multitud (actualmente cursos de 300 alumnos ya son una multitud), pero los 25 alumnos a los cuales explicaría sacarían provecho positivo de la exposición de los hechos y del diálogo que con los alumnos podría entablarse.

No se me diga que los alumnos no tendrían preparación, porque si venían bien enterados de Biología comprenderían la explicación de cualquier tejido en Histología o el mecanismo de cualquier función de Fisiología humana.

En esta primera etapa los hechos clínicos, la visión de los enfermos no sería más que una *lección de cosas*, el estudio clínico definitivo se efectuaría en la segunda etapa de la carrera.

Por lo tanto los dos primeros años se dedicarían a la aprobación de anatomía, macro y microscópica, fisiología, química y física biológica y se exigiría la asistencia a las lecciones clínicas de cosas.

Naturalmente estas primeras lecciones clínicas de cosas, podrían estar encomendadas a médicos agregados o a los auxiliares que no tuviesen activo ejercicio de Cátedra.

La matrícula de los alumnos a estas lecciones de cosas se haría en clínicas diferentes cada año, a elección de los alumnos no obstante; debería constituir la primera lección de la mañana.

La segunda etapa sería del estudio clínico formal. No nos parece mal tal como está ordenado actualmente; quizás los cursos de especialidades podrían ser cuatrimestrales y a lección diaria. De las enseñanzas actuales creo que se haría muy bien en practicar lo que de hecho ya existe el tercer curso de medicina desempeñado por un neuropatólogo y psiquiatra, y el tercero de quirúrgica por un urólogo.

D.—*Enlace obligatorio de los estudios.*

Cada Profesor actualmente se halla encastillado en la torre de marfil de su Cátedra y por inercia o por soberbia no desciende de ella más que en contadas ocasiones y cuando tiene la absoluta seguridad que el palenque va a conservar inmaculada su competencia; después del torneo teatral de su ingreso *se le supone* la capacidad de los consagrados y termina su lucha pública.

Resulta que cada disciplina es un *mundo aislado*, no es una enseñanza *global* de la Medicina, es la *enseñanza fragmentaria* de 18 disciplinas académicas sin enlace, sin correlación funcional; nadie es capaz de probar lo contrario de esta afirmación.

Este hecho no es solamente de las Universidades de España; es de todas las Universidades europeas y es consecuencia de la concepción dogmática de la época de creación de las Universidades.

No todo lo de la Universidad medioeval resulta ahora malo, la *lectio* de entonces, que es la actual, nos parece detestable; en cambio la *disputatio* que de hace un tiempo ha desaparecido nos parece cosa utilísima.

En la Universidad primitiva una vez por semana había obligatoriamente reuniones de *Magisteres*, en las cuales un *Magister* exponía una tesis, convirtiéndose los otros en oponentes a la tesis sentada; esto queda actualmente en nuestros seminarios; el público, formado de estudiantes, escucha o puede hasta tomar parte activa.